

REVISTA NO 87, JUNIO 2017

TRADICIONES DE GUATEMALA



NUEVA GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN



USAC
TRICENTENARIA
Universidad de San Carlos de Guatemala



TRADICIONES DE GUATEMALA

306

C397 Tradiciones de Guatemala / Centro de Estudios Folklóricos,
Dirección General de Investigación, Universidad de San Carlos de Guatemala.--
Vol. 44, No. 87 (junio 2017).-- Guatemala: Editorial Universitaria, 2017.
v.: Il. 21 cm.

Anual

ISSN 0564-0571

Disponible en www.cefol.usac.edu.gt

1. Cultura popular y tradicional.
2. Investigación social.
3. Historia.
4. Danzas.
5. Artes y artesanías populares.
6. Religiosidad popular.
7. Gastronomía tradicional.
8. Oralidad y literatura tradicional.
9. Etnomedicina.
10. Microhistoria.
11. Etnografía histórica.

Tradiciones de Guatemala

ISSN: 0564-0571

Volumen 44 Número 87

Junio 2017

La correspondencia debe ser dirigida a:

Claudia Dary Fuentes

Centro de Estudios Folklóricos

Avenida de la Reforma 0-09 zona 10

Ciudad de Guatemala, 01010

Teléfonos (502) 23319171, 23619260.

Correo: cefol@usac.edu.gt

Página web: www.cefol.usac.edu.gt

Impreso en los Talleres de Editorial Universitaria

TRADICIONES DE GUATEMALA

Es una revista anual que divulga los resultados de investigaciones multidisciplinarias acerca de las distintas manifestaciones de las culturas e identidades existentes en Guatemala. Esta revista está dedicada a la comunidad académica nacional e internacional y al público en general. Sus ensayos y artículos son originales y se someten a una evaluación de alto nivel académico.

DIRECTORIO

AUTORIDADES UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA, USAC

CARLOS GUILLERMO ALVARADO CEREZO,
Rector

CARLOS ENRIQUE CAMEY RODAS,
Secretario General

GERARDO LEONEL ARROYO CATALÁN,
Director General de Investigación

DIRECTORA-EDITORA DE LA REVISTA
CLAUDIA DARY FUENTES

CONSEJO EDITORIAL

XOCHITL CASTRO RAMOS
Centro de Estudios Folklóricos
Universidad de San Carlos de Guatemala

ANÍBAL CHAJÓN FLORES
Centro de Estudios Folklóricos,
Universidad de San Carlos de Guatemala

OFELIA COLUMBA DÉLEON MELÉNDEZ,
Aporte para la Descentralización Cultural, ADESCA

CARLOS RENÉ GARCÍA ESCOBAR,
Aporte para la Descentralización Cultural, ADESCA

LUIS VILLAR ANLEU,
Investigador asociado al CEFOL y docente de la Escuela de Historia,
Universidad de San Carlos de Guatemala

COMITÉ EDITORIAL

JOSÉ ALEJOS GARCÍA,
*Centro de Estudios Mayas, IIFL,
Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM*

ALFONSO ARRIVILLAGA CORTÉS,
*Dirección General de Investigación,
Universidad de San Carlos de Guatemala*

JAIME TOMÁS PAGE PLIEGO
*Centro de Investigaciones Multidisciplinarias
sobre Chiapas y la Frontera Sur, CIMSUR
Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM*

ARTURO TARACENA ARRIOLA
*Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales,
Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM*

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN DE CUBIERTAS E INTERIORES
*Edwin Roberto Salalá López, departamento de
Diseño Gráfico, Editorial Universitaria.*

FOTOGRAFÍA DE CUBIERTA:
*Logotipo en loza mayólica tetracroma y contracubierta
Centro de Estudios Folklóricos*

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA,
Centro de Estudios Folklóricos, 2017.

LOS TEXTOS PUBLICADOS EN ESTA REVISTA SON
RESPONSABILIDAD EXCLUSIVA DE SUS AUTORES

PRESENTACIÓN

Corrían los años 1960, los conflictos políticos y económicos estallaron entre las principales potencias mundiales y, su influencia se dejó sentir también en la academia. En 1968, tanto en Europa como en América, ocurrieron una serie de protestas sindicales y estudiantiles contra el orden establecido. Los movimientos sociales de corte socialdemócrata y comunista iban en aumento. Estos eventos impactaban en el quehacer sociocultural de las sociedades y Guatemala no era ajena a los mismos inmersa como lo estaba en el conflicto armado interno. Desde el punto de vista de los intelectuales de izquierda guatemaltecos, se consideraba por aquel entonces que era en las expresiones de la cultura popular tradicional –como opuestas a lo erudito y académico– en donde se depositaba la esencia vital de la clase campesina y proletaria; la pro-

ducción cultural de estos grupos o sectores sociales era la de que debía ser puesta en relieve en contraposición a las expresiones eruditas o “cultas” producto de la burguesía

Por lo anterior era importante descubrir la cultura popular tradicional, promoverla y darle su justo valor. Esta era concebida como el “alma del pueblo” revolucionario. Es en este contexto histórico cuando un grupo de intelectuales guatemaltecos, particularmente en el seno de la Universidad de San Carlos de Guatemala, concibió la creación de un instituto dedicado específicamente al estudio de las distintas expresiones de la cultura popular tradicional o folklore. Sus anhelos intelectuales se vieron cumplidos con la fundación del Centro de Estudios Folklóricos (CEFOL) el 8 de julio de 1967.

La creación del CEFOL reflejaba una preocupación por documentar las distintas expresiones culturales del pueblo; por evitar la pérdida y transformación acelerada de lo que se consideraba como “la auténtica” cultura popular. Era la academia, la universidad, la llamada a definir y caracterizar la cultura popular tradicional para separarla y distinguirla de todo aquello que no lo era. Precisamente los primeros dos boletines *La Tradición Popular* y la obra *Folklore y Artes Populares* de Roberto Díaz Castillo (1968) expresan esa inquietud. Existía pues un entusiasmo denodado y cierta prisa por ir al campo y “rescatar” todas aquellas manifestaciones culturales que se consideraban próximas a desaparecer o a contaminarse por las influencias modernas provenientes de otros países y culturas. La industria y los medios de comunicación eran concebidos como las principales amenazas.

El Folklore (o saber del pueblo o “sabiduría popular”) como categoría de conocimiento, es una disciplina antigua. Nació como distracción de los anticuarios o en los prolegómenos de la antropología, hacia 1846, cuando William John Thoms acuñó el término. Esta disciplina dedicada al estudio del “fenómeno folklórico” o manifestación de la cultura popular tradicional era, para algunos, una rama de la

antropología social con estrechas conexiones con la historia cultural. En todo caso, a lo que se dedicó el Centro en las dos primeras décadas de su existencia, fue a describir aquellos fenómenos culturales que se caracterizaban por cumplir con varios atributos: ser anónimos, tradicionales, que se aprenden por la vía no institucionalizada, compartidos por el pueblo y que proceden de la antigüedad o al menos, de varias generaciones atrás. Sin embargo, ya desde los años 1960 se advertía que algunas de estas características podrían ser flexibles y otras francamente controversiales y polémicas. Por ejemplo, algunos artistas eruditos pudieron haber influido en las tradiciones populares, i.e., un poema fruto de una pluma instruida que llega a popularizarse en boca de las multitudes; o a la inversa, obras musicales de compositores reconocidos que se nutren o que retoman ritmos o elementos tradicionales. Lo mismo tendía a suceder en las artes plásticas, la danza y otras manifestaciones.

Otro aspecto debatible de las citadas particularidades de la “cultura popular tradicional” era y aún es precisamente cuál era el criterio para establecer la antigüedad de un fenómeno ¿20, 50 años atrás, un siglo o dos? Era un asunto en el que ya Díaz Castillo había bregado desde los años 1960. Los anteriores ejemplos no ha-

cen sino evidenciar que actualmente vemos que existe mayor fluidez entre las culturas y que la estricta separación entre lo popular y lo erudito puede convertirse en una imposición que nos impide observar los fenómenos socioculturales de una manera más compleja, fluida, holística y dinámica. Ya estudiosos como Néstor García Canclini, Tzvetan Todorov, Mario Margulis, Mario Roberto Morales y otros han insistido en ver los mestizajes, las mixturas culturales, las hibridaciones evitando los purismos culturales. Las culturas populares hoy son parte de la discusión teórica acerca del posmodernismo latinoamericano, las heterogeneidades y *collages* culturales.

A todo ello hay que agregar que desde los años 1980 e inicio de los 1990 los movimientos indígenas y populares a nivel latinoamericano rechazaban ser utilizados por la industria turística, y por ende impugnaban ser “folklorizados”. Estos movimientos reivindican el respeto a su dignidad como pueblos étnicamente diferenciados, exigen sus derechos culturales, así como el reconocimiento por parte de los Estados de sus territorios ancestrales y de las formas propias de gestión de los recursos naturales. Demandan también que se cumplan sus derechos a la educación bilingüe e intercultural; el acceso a la

salud pública pero también el respeto a las prácticas médicas ancestrales. Los indígenas y afrodescendientes refutan que sus culturas sean mostradas como “exóticas” y como una riqueza para ser explotada por el turismo, mientras sus gentes mueren de hambre. Estos movimientos argumentan que el “folklore” ofrece una visión desde afuera de sus culturas y que ellos prefieren aportar una visión desde sí mismos. Es importante aclarar que estas y otras críticas no son ajenas al personal de investigación del Centro, el cual desde hace varios años ha optado por definir su objeto de estudio en términos de las culturas diversas y heterogéneas.

El presente número de la revista *Tradiciones de Guatemala* reúne una serie de artículos nacidos de la pluma de los investigadores de la institución en su cincuentenario. Abraham Solórzano, en “El Centro de Estudios Folklóricos en sus cincuenta años de actividad investigativa” se dio a la tarea de identificar las principales motivaciones que dieron origen a la creación del centro; los primeros pasos en la institucionalización de una idea surgida de las mentes de humanistas y científicos sociales. El artículo da cuenta de los directores que han orientado las pautas de trabajo del Centro; reseña todos los investigadores titulares y auxiliares que han

pasado por el mismo sin olvidar a los artistas (dibujantes y fotógrafos) que han ilustrado profusamente las páginas de las publicaciones de esta casa de estudios. Cada tarea realizada por el CEFOL ha tenido una contraparte administrativa, la cual echa a andar los procesos contables y de diversa índole. Es así que Solórzano trae a la memoria los nombres de todas las personas que han trabajado en la administración y servicios del Centro.

Los artículos de la revista siguen un orden cronológico. Es así que, en cada uno de ellos se hace referencia a la fecha en que las áreas fueron fundadas; se da cuenta de los investigadores que han trabajado en cada una de ellas, las temáticas abordadas, los principales títulos de los libros, ensayos y artículos; así como las actividades de divulgación y extensión que se llevaron a cabo a lo largo de los años. Aracely Esquivel desarrolla el área de artes y artesanías populares, la cual es la más antigua del centro y la que, de alguna manera, dio origen al mismo, al ser la producción de cultura material el aspecto de la vida social comunitaria que más interesó a Roberto Díaz Castillo, uno de los fundadores de la institución. Erick García Alvarado describe los hitos históricos más relevantes del área de Literatura Oral; desde la profusión de contribuciones de Celso Lara Fi-

gueroa, pasando por las de sus asistentes de investigación. García aborda sintéticamente las perspectivas teóricas que iluminaron el quehacer del área. Aníbal Chajón, por su parte, en “Panorama del Área de Cultura Popular Tradicional y Cultura Popular Guatemalteca Aplicada a la Educación, 1967-2016” explica la pertinencia de poner en práctica los conocimientos acumulados por el Centro en la escuela y relata los esfuerzos que ha hecho el CEFOL a ese respecto. Chajón también se dio a la tarea de narrar las particularidades de las áreas de etnomusicología y musicología, así como la de coreología o danzas tradicionales.

Deyvid Molina explica las motivaciones que fundamentan la creación del área de religiosidad tradicional y popular. En el artículo “Panorama del Área de Religiosidad Tradicional y Popular”, el autor expone que el tema religioso ha estado presente en varias investigaciones, desde los inicios del Centro; atraviesa las narrativas orales; permea profundamente la música y la danza y, tantos otros aspectos culturales. Sin embargo, la dirección del Centro, a inicio de los años 2000, consideró prioritario que existiera un área específica que se dedicara a la investigación de los fenómenos religiosos en el país dada su profusión y tras-

cendencia. Al año siguiente, en 2003, se fundó una nueva área de trabajo. En el artículo, “Origen, desarrollo y perspectivas del área de Etnografía Histórica”, de la antropóloga Xochitl Castro Ramos, se explica que esta se origina por la necesidad de abordar hechos histórico-culturales con una visión más amplia que permitiera utilizar enfoques teórico-metodológicos desde la Antropología y la Historia. El eje de esta área es la articulación de temáticas ideológicas, políticas, económicas, religiosas y de diversa índole pero teniendo como base fundamental el acopio de datos suficientes tanto a través del trabajo de campo como de la inmersión en los archivos y hemerotecas.

Abraham Solórzano Vega desarrolla los orígenes, motivaciones y trasfondo teórico para la creación y desenvolvimiento del área de microhistoria, la cual data del 2012; mientras que Ericka Sagastume García lo hace para el caso de la de gastronomía tradicional, el área más joven del Centro, fundada en 2013. Las comidas tradicionales están presentes en fiestas seculares y religiosas de toda índole, sin embargo no existía hasta ese momento un área encargada de recopilar, describir y explicar la procedencia de los distintos elementos utilizados en las cocinas de las distintas regiones del país. Finalmente,

la revista cierra con un artículo de Byron García Astorga que es un homenaje a la antropóloga Elba Marina Villatoro (+), quien tuvo a su cargo el área de medicina tradicional del Centro a lo largo de más de dos décadas. Con esta compilación de artículos, el Centro de Estudios Folklóricos ofrece un aporte más al conocimiento de las culturas en Guatemala y evidencia el importante papel de la Universidad de San Carlos en la investigación científica.

CLAUDIA DARY FUENTES

Guatemala, 15 de mayo de 2017.

ORIGEN, DESARROLLO Y PERSPECTIVAS DEL ÁREA DE ETNOGRAFÍA HISTÓRICA

Xochitl Castro Ramos
Centro de Estudios Folklóricos
Universidad de San Carlos
xcastroramos@yahoo.com

Resumen

El área de Etnografía Histórica pretende combinar métodos y técnicas cualitativas tanto de la Antropología como de la Historia, con el fin de lograr un estudio integral de la cultura tradicional y popular de Guatemala. Aunque el área de investigación fue creada hace 14 años, los trabajos abarcan gran variedad de temas, incluyendo reflexiones críticas sobre la influencia del pensamiento, ideología y filosofía de distintas épocas históricas en la cultura guatemalteca. Las principales fuentes de información del área de investigación se encuentran en el trabajo de campo que se efectúa con colaboradores o sujetos locales. Así también, la búsqueda de referencias históricas en archivos públicos y documentos hemerográficos, son los pilares que permiten elaborar artículos profun-

dos que anualmente se publican por el CEFOL en revistas, boletines y algunos libros. Los trabajos además indagan en el contexto histórico-geográfico que determina el surgimiento de determinados fenómenos culturales, de manera que se trata de ver más allá del caso *in situ*, buscando las raíces profundas que se encuentran detrás de una danza, devoción, festividad, teatro popular o agricultura tradicional.

Palabras clave:

Etnografía, Historia, contexto histórico-geográfico, estudio integral

Abstract

The area of Historical Ethnography is aimed to study Guatemalan popular and traditional culture in a comprehensive way by employing qualitative methods and techniques derived from Anthropology and His-

tory. Although this research area was founded 14 years ago, a broad diversity of topics, such as critical reflections about the influence of the philosophy, ideologies, and thoughts from different historical periods of Guatemalan culture, has been included in its papers. Fieldwork is the major information source of this research area and it is conducted with the help of collaborators and local subjects. Moreover, searching for historical references at public archives and documents at newspaper libraries lays the foundation of detailed articles, which are published by CEFOL (Center for Folklore Studies, for its acronym in Spanish) in magazines, bulletins, and certain books. The geographic and historical contexts that determine the origin of specific cultural phenomena are analyzed in these research papers; therefore, they involve going far beyond an in situ case to investigate the particular roots where dances, festivities, popular theater or traditional agriculture stemmed from.

Key Words:

Ethnography, History, geographic and historical context, holistic study

Introducción

Debido a que las investigaciones del Centro de Estudios Folklóricos (CEFOL) se fundamentan, princi-

palmente, en dos ciencias sociales como es el caso de la Antropología y la Historia, en el año 2003, se dispuso crear un área de estudio que aglutinara ambos conocimientos, de esa cuenta se funda el área de Etnografía Histórica. Dicha vertiente de investigación pretende, en términos generales, combinar métodos y técnicas aportados por las ciencias antes mencionadas, para indagar cualquier fenómeno de la cultura tradicional y popular guatemalteca de forma holística, novedosa y enriquecedora para el conocimiento.

En las siguientes líneas se sintetizan los aportes del área de Etnografía Histórica desde su fundación hasta la actualidad, desde 2004 hasta 2016, constituyendo parte de la memoria general del CEFOL al conmemorarse sus 50 años de fundación. El trabajo se basa en una revisión bibliográfica de las publicaciones sobre la línea de investigación, más algunas entrevistas semiestructuradas realizadas a investigadores que han trabajado el área en cuestión. Se divide en subtítulos que permitirán al lector comprender rápidamente lo que ha sido, es y será una de las líneas de trabajo relativamente joven dentro de la institución, cuya naturaleza, al ser una combinación de métodos cualitativos, permite al investigador abordar temas diversos: santos populares de

mercados, poesía y música popular, festividades locales, monografías municipales, danzas y teatro popular, alimentos tradicionales, arquitectura popular, análisis sobre la influencia de la ideología conservadora y liberal en la cultura tradicional, entre una diversidad de asuntos.

¿Cómo surge el área de Etnografía Histórica?

Con el inicio del nuevo milenio, propiamente en 2001, se consideró necesario ampliar los horizontes académicos del CEFOL, de esa cuenta se incorporaron al equipo de trabajo cuatro auxiliares de investigación, estudiantes de la licenciatura en Antropología de la Escuela de Historia, de manera que se constituyeran en el semillero y futuro de la institución. Así también, se consideró importante incorporar nuevos profesionales en Historia, pues el equipo estaba integrado principalmente por antropólogos. Es así como Celso Lara Figueroa, Director del CEFOL en aquellos años, consideró necesario crear un área de investigación que combinara los aportes teóricos y metodológicos de la Historia y la Antropología, de manera que los temas de investigación fueran analizados de forma más integral. Al respecto Celso Lara refirió la explicación siguiente:

La Etnografía Histórica estudia las raíces últimas de un fenómeno cultural, sus orígenes profundos, que solo y únicamente pueden encontrarse en la indagación rigurosa de fuentes de primera mano: los archivos de instituciones, las hemerotecas, las crónicas coloniales, sin dejar de lado que ese aspecto de la cultura que se está analizando subsiste en la actualidad, por lo que el trabajo debe complementarse con la indagación etnográfica. Por ejemplo, para saber el origen de las torrejas, de los chiles rellenos, del fiambre... de toda la riqueza que es la gastronomía guatemalteca, no es suficiente con preguntarle a los portadores... en las fuentes escritas de la Historia, en los documentos antiguos, si uno sabe buscar adecuadamente, se encuentran las raíces sociales de la comida que nos brinda identidad (Entrevista: 10 de enero 2013).

Debido a la destreza académica que requería el área, se pensó que era necesario integrar a un investigador experimentado y con una formación profesional sólida. De esa cuenta al realizar el concurso de oposición en 2004, la persona que reunía las mejores calidades para dirigir el área era Artemis Torres Valenzuela, quien

recién había obtenido el doctorado en Filosofía en la Universidad Rafael Landívar y se había formado a nivel de grado como historiadora. Sobre cómo se diferencian y complementan la Historia y la Antropología a nivel investigativo, Artemis Torres comenta:

La experiencia de investigación de la Antropología es más con el trabajo de campo. Aprovechar sobre todo la parte de la oralidad, más lo que la observación *in situ* te pueda aportar. Hacer un poquito de revisión de documentos históricos, luego cotejar fuentes, ir al campo y verificar las dinámicas sociales en relación a esa información. Hilvanar todo, hacer triangulación de fuentes etnográficas e históricas. Entonces, ya con eso, generar una interpretación propia (Entrevista: 8 noviembre 2016).

Así también, dentro de las fuentes primarias consultadas por la autora para sus trabajos están: Archivo General de Centro América, Archivo Histórico de la Universidad de San Carlos, los archivos de facultades grandes y antiguas de la Universidad de San Carlos como Derecho o Medicina, además de la Hemeroteca Nacional y los espacios destinados para libros antiguos en bibliotecas públicas o de la parroquias católicas.



Figura 1. Dra. Artemis Torres Valenzuela, investigadora titular del área de Etnografía Histórica. Foto: Artemis Torres.

Sobre los temas desarrollados

Para proporcionar un orden al legado académico del área de Etnografía Histórica, en las líneas que siguen se abordarán los temas generales investigados y publicados por el CEFOL, tanto en revistas como boletines ordinarios.

a) La Filosofía y su influencia en la cultura tradicional guatemalteca

Artemis Torres, analiza de manera sucinta pero enriquecedora el aporte de la filosofía contemporánea con la reflexión histórica, social e incluso literaria. En su revisión bibliográfica encuentra dos grandes tendencias: los autores que tratan temas propiamente filosóficos, y aquellos que consideran a la Filosofía como

un instrumento para interpretar la realidad social de Guatemala, especialmente en cuanto a expresiones culturales, valores colectivos, discursos alternativos, identidades culturales, transculturación y etnicidad, por mencionar algunos puntos de interés (Torres, 2002).

Con las bases anteriores, la autora procura encontrar en los temas de la cultura tradicional que abordará en trabajos posteriores, el pensamiento profundo, ancestral y colectivo que descansa en las manifestaciones culturales de las clases subalternas, sean estas en el ámbito material, social y espiritual. Al respecto explica lo siguiente:

La Filosofía yo la considero como una reflexión profunda pero muy original y auténtica, creativa. Cuando alguien es un filósofo es porque realmente le está buscando formas sumamente novedosas que van a aportar al pensamiento universal. Entonces, esa filosofía se relaciona con lo popular y lo tradicional, porque ahí también hay una filosofía. Hay saberes de conocimientos prácticos pero que en el fondo tienen alguna idea filosófica trascendente. Como investigadora hay que buscar siempre el hilo de la reflexión profunda de lo popular, es un ejercicio que



Figura 2. Entrevista con colaborador en la región del bosque nuboso, Salamá, Baja Verapaz. Foto: Eunice Enríquez.

te deja mucho, hasta emociona, buscar en lo popular –que muchas veces se ha convertido en tradicional– el eje conductor del pensamiento muy propio de cada grupo social.

Es decir, ya para concluir, se deben buscar las ideas propias de pensar las culturas como expresiones auténticas del hombre

latinoamericano, del hombre popular, del hombre anónimo y los colectivos. Buscar esa esencia que va más allá del significado para convertirse en sentido de las cosas (Entrevista: 8 de noviembre 2016).

b) Conservadores y liberales: la formación de la cultura tradicional guatemalteca

En varios artículos se profundiza sobre la influencia del pensamiento e ideología conservadora y liberal en los procesos históricos que determinan la identidad de los habitantes del país. En ese orden de ideas la autora considera dos puntos medulares en su análisis: 1. Cuestionar la periodización tradicional de la historia, ya que ambas formas de pensamiento consideraban el cómputo del tiempo a partir de la presencia europea. Se dejaba de lado el período prehispánico, negando la posibilidad, por ejemplo, de que los antepasados de los indígenas actuales fueran quienes hubiesen construido las obras arquitectónicas monumentales, que recién empezaban a estudiarse por la Arqueología del siglo XIX y XX. 2. En relación con el contexto nacional, ¿Las ideas conservadoras y liberales estaban en armonía, atrasadas o adelantadas? Sobre ello Artemis Torres refiere:

El cuestionamiento en los artículos era: ¿hasta dónde liberales y hasta dónde conservadores? esta idea es la que va a atravesar todo el trabajo. Y ¿cómo es que esos liberales cargan la procesión de Viernes Santo?. Y ¿cómo esos conservadores van al teatro a ver la ópera italiana?. Ahí hay un traslape bien interesante, un ir y venir entre lo conservador y liberal. Otro ejemplo, durante el gobierno de Rafael Carrera la Universidad [de San Carlos] tenía un claustro que, si bien estaba formado por sacerdotes y frailes, algunos son muy revolucionarios en su pensamiento, entonces tienden a ser muy liberales (Entrevista: 8 de noviembre 2016).

En opinión de la autora ambas corrientes de pensamiento permearon profundamente la idiosincrasia de los guatemaltecos, pero como se indicó anteriormente, no existió un conservadurismo o liberalismo puros, aunque sí ciertas características que identificaban y diferenciaban cada corriente ideológica:

Ambos núcleos de ideas yo los visualizo así: cuando uno revisa los informes presidenciales, los conservadores siempre están invirtiendo en infraestructura pero de iglesias: en el siglo

XIX se construyen los templos neoclásicos de San Francisco, La Recolectión, La Catedral, se enriqueció a los templos con retablos y pinturas... porque para ellos lo más importante era la salvación del alma, siempre tratan de relacionarse con la Colonia, España, la idea de civilización y República. Cuando esas ideas se van separando y formando un núcleo liberal, las construcciones cambian: el ferrocarril, las vías de comunicación, los institutos normales, la educación laica, en fin... todo eso. Ya se convierte en otra posibilidad, esas ideas van más con el mundo de las cosas, el mundo capitalista, la modernidad, la idea de nación. Su mira, en ese momento, es más Francia, Inglaterra... otros países europeos (Entrevista: 8 de noviembre 2016).

Pese a lo anteriormente expuesto, Artemis Torres considera que los 300 años de vida colonial guatemalteca fueron los que determinaron en mayor medida la idiosincrasia nacional, y en consecuencia las múltiples expresiones de la cultura del pueblo, popular y tradicional, por lo que el pensamiento conservador es más determinante que el liberal. A manera de ejemplo la autora refiere cómo

la educación entre una época y otra no varió en mayor medida:

Los conservadores en los centros educativos eran: aquí las niñas y acá los niños, siendo una reminiscencia de los conventos, la relación maestro –discípulo, situación que no varió con los liberales. Igual se mantuvo la forma de aprendizaje: la memoria, siguiendo la lógica de los catecismos de pregunta y respuesta. Los liberales plantean el catecismo de la nueva filosofía positiva, incluso uno de los libros más famosos de Comte refiere que la Sociología implica el ‘catecismo positivista de la ciencia’. Entonces la estructura fundamental de pensamiento entre ambos sigue siendo, hasta cierto punto, muy similar (Entrevista: 8 de noviembre 2016).

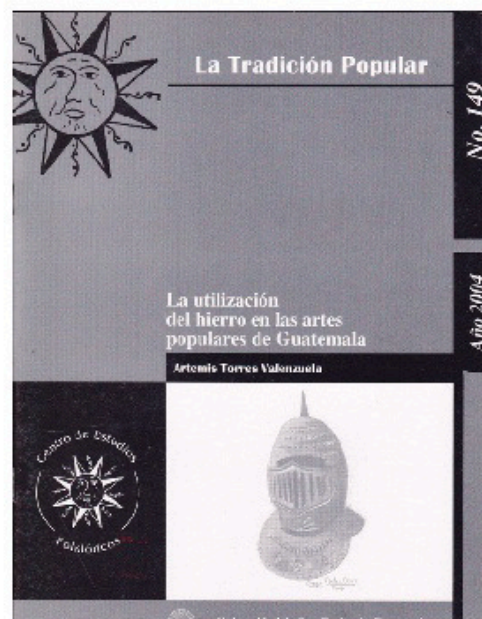


Figura 3. Publicación de la Dra. Artemis Torres Valenzuela.

c) El aporte humanista de la Revolución de 1944

El principal objetivo fue analizar la contribución de la Facultad de Humanidades al despunte de las ciencias sociales. De la lectura de los artículos se colige que, como consecuencia del espíritu renovador que significó la Revolución de Octubre en Guatemala, bajo la vanguardia del Presidente Juan José Arévalo, se funda la Facultad de Humanidades. Con ello se inicia la formación profesional de pedagogos, historiadores, psicólogos, filósofos, arqueólogos y antropólogos, para fomentar los estudios universales o humanistas, relacionando ciencia y sociedad, teniendo como motor la investigación. Pues las carreras clásicas como Derecho y Medicina, e incluso Topografía y Farmacia, se desarrollaban en ese entonces desvinculadas de cualquier análisis crítico de la realidad social (Torres, 2003).

Se coloca, pues, al ser humano como centro de interés de las ciencias, se exalta la esencia del hombre, el respeto a la opinión, el estímulo a la crítica, el enfoque hacia nuevos temas de estudio y conglomerados sociales antes desvanecidos como los campesinos, indígenas, culturas tradicionales, entre otros. Hasta cierto punto se pretendió dejar de lado la omnipresencia del pensamiento po-

sitivo afianzado por las dictaduras liberales, con el fin de construir una sociedad más democrática. Sin embargo, aunque el humanismo del proyecto revolucionario generó cambios significativos –en toda la amplitud del término– que hasta el día de hoy continúan vigentes (seguridad social, impulso a ciencias del hombre y bellas artes, carreteras e hidroeléctricas por mencionar algunos) Artemis Torres considera que al final del decenio transformador (1944-1954), volvieron a resurgir desde las entrañas sociales las raíces del pensamiento liberal y principalmente conservador del Estado guatemalteco, volvieron a pesar los siglos de vida colonial y dictaduras del período independiente, a saber:

La Revolución va a ser el parte aguas y el paréntesis. El punto y aparte. Al final hay un gran peso de toda la visión conservadora, porque de ahí va a ser el punto de apoyo de la Contrarrevolución. Va a ser todo ese pensamiento conservador, principalmente, el que va a pesar. Ya [Fernando] Urquizú y [Carlos] Navarrete lo explican. Pues por ejemplo: el Señor de Esquipulas y todas estas figuras santorales vuelven a tener un papel protagónico, justamente para derrocar en alguna medida ese pro-

ceso [revolucionario], entonces sí va a ser lo conservador, y en menor medida lo liberal, lo más arraigado en la sociedad (Entrevista: 8 de noviembre 2016).

d) Santos patronos de los mercados cantonales

Este tema es uno de los más trabajados por la titular del área de investigación, Artemis Torres, abarcando gran cantidad de artículos a lo largo de los años, publicados en revistas, boletines y libros. El objetivo de dichos trabajos era documentar y recuperar las dinámicas y expresiones populares a partir de los santos patronos de espacios mercantiles tradicionales e históricamente arraigados en zonas, barrios y colonias de la ciudad de Guatemala, analizando también la influencia de las órdenes religiosas y el desarrollo de las expresiones de culto. Dentro de los hallazgos de investigación Artemis Torres descubrió que los santos patronos de mercados estaban vinculados, aproximadamente en el 95% de los casos, con figuras de la vida política nacional, pues la mayoría eran imágenes donadas por Presidentes, Alcaldes, primeras damas u otros personajes públicos.

Para abordar cada uno de los santos patronos, la autora estableció

un esquema que sigue aproximadamente las siguientes pautas:

- a. Establecer el origen de la imagen religiosa: si fue una donación por parte de algún locatario que se benefició de cierto milagro, o bien, si se trata del obsequio de alguna autoridad pública.
- b. Determinar las funciones del comité profestejos, órgano formado por locatarios del mercado encargado de organizar la celebración del santo patrono del lugar.
- c. Dentro de las actividades religiosas o sacras que se llevan a cabo están: celebración de la santa misa, novenario y ocasionalmente procesión de la imagen.
- d. Describir los elementos decorativos del altar: cortinaje, flores, luces, vestuario de la imagen u otros accesorios.
- e. Las actividades profanas que se realizan son: quema de pólvora, música de marimba, mariachis, baile social con discoteca, comida tradicional y baile tradicional de moros.

Así también, se concluyen algunos puntos comunes a todos los trabajos sobre santos patronos de mercados:

- a. El cambio de religión, principalmente hacia distintas corrientes evangélicas, ha coadyuvado al menoscabo de las celebraciones, ya que muchos locatarios no contribuyen pues contraviene sus preceptos religiosos actuales.
- b. Las figuras santorales de cada mercado representan un vínculo más entre vendedores y compradores.
- c. En ocasiones las figuras santorales reverenciadas en los mercados se retoman de los lugares en donde estos se encuentran, es decir, del barrio, colonia, cantón o incluso parroquia. Por ejemplo: la Virgen de Guadalupe es la patrona del mercado ubicado en el lugar conocido como Villa de Guadalupe, zona 10 de la ciudad de Guatemala.

Artemis Torres considera que este tema aún tiene mucho que ofrecer, actualmente está preparando un material sobre santos patronos de los mercados ubicados en San Cristóbal de Las Casas (Chiapas-México). También tiene previsto comparar los mercados pertenecientes a distintos grupos étnicos:

“Ver todos los mercados k’iche’ frente a los kaqchikel, o indígenas frente a ladinos, por ejemplo. Siempre me

llamó la atención hacer como un atlas de todos los mercados, por lo menos de los identificados y reconocidos por las municipalidades o la tradición” (Entrevista, 8 de noviembre 2016).

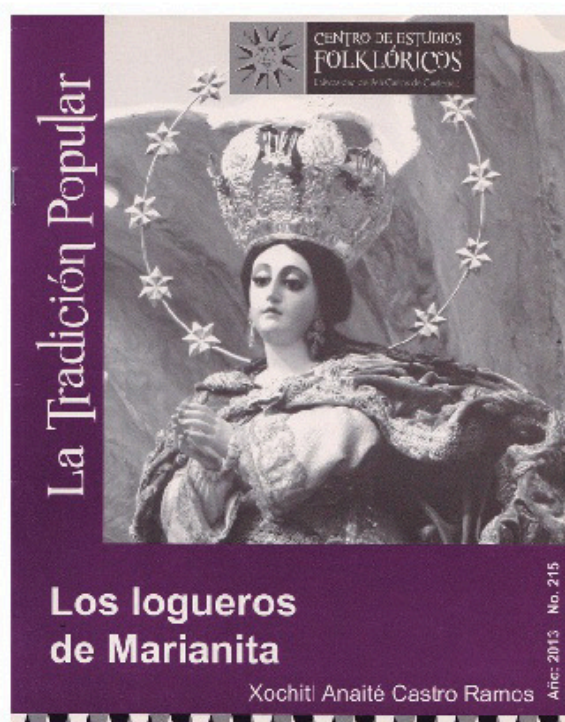


Figura 4. Boletín *La Tradición Popular*, dedicado a las loas realizadas en el municipio de Villa Nueva, Guatemala.

e) Cultura popular y tradicional del suroriente de Guatemala

En este rubro la autora desarrolla una miscelánea de temas que a continuación se describen brevemente:

- a. La feria ganadera nacional de Jutiapa: Artemis Torres analiza el desarrollo histórico de la actividad desde finales del siglo

XIX hasta la segunda mitad del XX. Opina que la feria jutiapaneca se consolida en relación a dos acontecimientos: 1°. La celebración de San Antonio de las Pescaditas y 2°. El cumpleaños del Presidente Jorge Ubico Castañeda (10 de noviembre). Una actividad sagrada frente a una profana. Pero sería el onomástico presidencial el que tendría más peso en la constitución de la feria, ya que con el paso del tiempo se fue desacralizando hasta convertirse en una festividad donde priman los intereses mercantiles o comerciales (particularmente en cuanto a la compra-venta de ganado), lúdicos o recreativos. Aglutina a sujetos sociales no solo de Jutiapa sino también de otras partes del país, incluso de El Salvador y Honduras, entorno a valores más civiles que religiosos (Torres, 2005).

- b. Poetas y escritores contemporáneos: Destacan Víctor Hugo Majus De Paz, Raúl Antonio Quintana, Milton Torres Valenzuela y Gerardo Sandoval. Quienes elaboran prosa (cuentos) y verso (poesía) principalmente (Torres, 2012).
- c. Maestros, compositores e intérpretes musicales de Jutiapa: Se pormenoriza el trabajo de

Carlos Enrique Méndez (músico, compositor, arreglista, intérprete de guitarra, trompeta y bajo); César Ávalos García (compositor e intérprete de marimba y acordeón). Ambos cuentan con un amplio repertorio de piezas musicales con temas regionales y amorosos (Torres, 2009).

- d. Historia de la Unión de Mujeres Americanas (UMA): La literata Angelina Acuña fue quien promovió la fundación de la UMA en Jutiapa, en el año 1962. Siendo el principio más importante de dicha institución: Luchar por los derechos femeninos y convertirse en el verdadero lazo de unión de todas las mujeres del continente. Las principales actividades desarrolladas en Jutiapa se relacionan con obras sociales y actividades culturales (Torres, 2010).

Sobre la versatilidad de temas la autora de los documentos refiere: “Se hizo con la finalidad de documentar distintos fenómenos populares y tradicionales, dejar escritas algunas cosas que posteriormente pudieran tener una mayor profundidad. En esa época no se podía publicar más en el CEFOL, o sea, solo ocho páginas de texto y ocho de fotos. No había libertad de tener más continuidad en un

tema determinado”¹ (Entrevista: Artemis Torres, 8 de noviembre 2016).

f) Hacia un nuevo enfoque en el estudio de los fenómenos danzarios

Artemis Torres empezó a fungir como Directora de la Escuela de Historia a partir de 2013, desde enero de ese año el área ha sido ocupada interinamente por Xochitl Castro Ramos, antropóloga y abogada de profesión. Debido a que la naturaleza del área de investigación permite abordar cualquier tema una vez se combine Historia y Antropología a través de sus respectivos métodos y técnicas, se empezó a indagar asuntos de agricultura tradicional en comunidades indígenas, viviendas populares de áreas rurales y monografías de algunos municipios.

No obstante, se encontró un nicho de investigación en las danzas, bailes, convites y teatro popular y tradicional, que habían sido trabajados durante muchos años por Carlos René García Escobar pero

únicamente desde el punto de vista antropológico y con énfasis en el altiplano central guatemalteco. De esa cuenta se decidió analizar el tema de forma más holística, en otros lugares del país, combinando Etnografía e Historia, en virtud de ello se han indagado manifestaciones tradicionales como: el baile de Los Huastecos (Jocotán, Chiquimula); las loas para la Virgen de la Medalla Milagrosa (Villa Nueva, Guatemala) el baile de Moros y Cristianos (Zapotitlán, Jutiapa); el Juego de Judíos, el baile de La Conquista, convite de Corpus Christi, Tunes y Fieros (Samayac, Suchitepéquez); el baile de Los Mazates (Salamá, Baja Verapaz). En todo momento los pilares de la investigación han sido: el trabajo de campo con observación participante y entrevistas semiestructuradas, como parte de la etnografía. Asimismo, la revisión de crónicas coloniales, documentos de archivos públicos y hemerográficos, como parte del componente histórico.

De manera que en los próximos años las investigaciones del área de Etnografía Histórica no sólo se orientarán hacia lugares y expresiones danzarias y teatrales nunca antes estudiadas, si no, además, considerando factores sociales, económicos, religiosos, relaciones de género y poder, procesos migratorios que han

1 Dicha restricción se debía, principalmente, a razones de presupuesto. Pues para editar 1000 ejemplares de la revista *Tradiciones de Guatemala* y 500 del boletín *Tradición Popular*, con el fin de llegar a mayor cantidad de lectores, se consideró necesario reducir el número de páginas.

provocado cambios en este ámbito de la cultura tradicional. Por ello las dimensiones o temas de análisis para nuevos trabajos serían: cómo en los grupos de danzas tradicionales las mujeres tienen nuevos espacios de participación como bailadoras, aspirando incluso a cargos de dirección y toma de decisiones, implicando cambios en la percepción que por siglos se ha tenido de que las mujeres “contaminan” el espacio y tiempo sagrado de las manifestaciones dancarias. De qué manera el factor económico influye en distintos elementos de las danzas: confección de trajes menos elaborados para no alquilarlos en morerías; uso de nueva tecnología en sonido para evitar la contratación de marimba; incluso existe mayor conciencia sobre el valor de objetos antiguos como las máscaras, pues en algunos casos están siendo duplicadas en fibra de vidrio para su protección. También es importante estudiar los procesos de desacralización de instituciones como las cofradías, que actualmente, en varios casos, se han constituido en asociaciones con personalidad jurídica siendo sujetos de derechos y obligaciones.

Así también, es sumamente interesante indagar cómo las nuevas generaciones han alcanzado puestos directivos en las asociaciones o grupos de danzas, bailes, convites y tea-



Figura 5. Niña bailadora de la danza de La Conquista, forma parte de las nuevas generaciones que conservan la cultura tradicional en Samayac, Suchitepéquez. Foto: Deyvid Molina.

tro popular, propiciando varias de las transformaciones mencionadas anteriormente. A ello se suma que participar en dichas expresiones culturales constituye un espacio social para alejarse de la violencia imperante sobre todo en áreas urbano-marginales, es fuente de identidad e integración comunitaria, valoración de su cultura y prestigio social.

Por otra parte, a largo plazo se busca efectuar un nuevo diagnóstico de la situación de las danzas tradicionales en el país, pues el Atlas danza-

rio de Guatemala (2010) de Carlos René García Escobar, aunque es una herramienta fundamental para las investigaciones sobre dicha materia, necesita actualizarse e incluir danzas y convites que no se consideraron en su momento, posiblemente por desconocimiento o falta de información.

En relación a las investigaciones que a futuro pretende publicar Artemis Torres, sobre las cuales ya se encuentra trabajando, está el estudio sobre la vida y formación académica del ex presidente Juan José Arévalo, propiamente en cuanto a sus años formativos como profesional en América del Sur, y cómo dicha experiencia influyó grandemente en su proyecto político en materia educativa. Al respecto, comparte la siguiente opinión:

Elaborar la biografía de Juan José Arévalo pero solo de su estancia en Argentina. Revisando sus años de estudio, sus profesores, sus escritos... especialmente en cuanto a su tesis doctoral: *Pedagogía de la Personalidad*, publicada en Guatemala como libro. A partir de su experiencia en Suramérica poder comprender cómo el proyecto educativo de Arévalo tiene toda la influencia italiana, sobre todo con la migración de sus profesores en

Tucumán y en la Universidad de la Plata. Es un tema que me tiene contentísima de desarrollar, aunque me falta tiempo para trabajarlo.

Como parte del trabajo la autora también busca reivindicar el papel de la señora Elisa Martínez, primera esposa del Presidente Arévalo, como precursora de las guarderías o centros de bienestar infantil, como apoyo para las madres trabajadoras. Acerca del tema Artemis Torres comenta que, metodológicamente, realizará trabajo de gabinete en archivos internacionales y nacionales sobre la vida y obra de Elisa Martínez, rescatando aspectos biográficos de interés así como las obras sociales que desarrolló en el período en que su esposo fue presidente de Guatemala.

Las dificultades que ha encontrado para desarrollar este trabajo son múltiples, desde el poco acceso a libros del Presidente Arévalo de edición antigua y limitada, hasta el desconocimiento de algunas instituciones educativas que no tienen la menor idea de las bases ideológicas y pedagógicas sobre las que fueron fundadas. Al respecto Artemis Torres comenta:

Varios libros sólo están en Argentina, se hicieron un par de ediciones y cuesta mucho con-

seguirlos. Cuando Arévalo llega a la presidencia, se trae a profesores que fueron sus maestros allá [en Argentina] a ser parte de su gabinete. Se fundan distintos colegios, por ejemplo, yo llamo al liceo Mantovani y les pregunto: ‘¿Ustedes saben por qué el colegio tiene ese nombre?’ y únicamente me dicen: ‘creo que fue un profesor de origen italiano’, nada más. Cuando yo les digo: ‘pero necesito más datos, apóyenme por favor’, no hay manera de que tengan información, muy poca. Eso molesta bastante.



Figura 6. Licda. Xochitl Castro Ramos, investigadora interina del área de Etnografía Histórica. Foto: Julio Estrada.

Comentario final

De las líneas anteriores se puede inferir la diversidad de expresiones culturales populares y tradicionales, así como los temas propiamente académicos, que han sido tratados por esta área de investigación. Los estudios han variado conforme los años y los intereses profesionales de las personas que han tenido la dirección de la misma. Más que un área en concreto como artesanías, gastronomía, literatura o medicina tradicional, es una combinación de métodos de dos ciencias sociales: Antropología e Historia, constituyendo una ventaja para el investigador ya que puede incursionar en cualquier tema de la cultura guatemalteca indígena o ladina, tradicional o popular, urbana o rural. De esa cuenta el área de Etnografía Histórica tiene grandes ambiciones a futuro, sea trabajando individualmente o en equipo con otros profesionales, lo determinante es mantener la actualización teórico metodológica y el análisis de temas que respondan a los intereses de la realidad nacional.

Referencias bibliográficas

García Escobar, C. (2010). *Atlas danzario de Guatemala*. Guatemala: Tipografía Nacional.

Torres Valenzuela, A. (2002). "Breve registro bibliográfico de la filosofía contemporánea." Guatemala: *Tradiciones de Guatemala* No. 59 (69-75 pp.) CEFOL-USAC.

Torres Valenzuela, A. (2003). "Contribución cultural e histórica de la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Desarrollo y estudio de la cultura popular." Guatemala: *Tradiciones de Guatemala* No. 60 (66-87 pp.) CEFOL-USAC.

Torres Valenzuela, A. (2004). "Guatemala: cultura moderna y pensamiento positivista a finales del siglo XIX." Guatemala: *Tradiciones de Guatemala* No. 61 (54-76 pp.) CEFOL-USAC.

Torres Valenzuela, A. (2005). "Feria ganadera nacional de Jutiapa. Historia y tradición." Guatemala: *Tradiciones de Guatemala* No. 63 (93-122 pp.) CEFOL-USAC.

Torres Valenzuela, A. (2007). "La civilización "conservadora" a través de algunas conceptualizaciones de la época: 1840-1860," primera parte. Guatemala: *Tradiciones de Guatemala* No. 67 (65-77 pp.) CEFOL-USAC.

Torres Valenzuela, A. (2007). "La civilización "conservadora" a través de algunas conceptualizaciones de la época: 1840-1860," segunda parte. Guatemala: *Tradiciones de Guatemala* No. 68 (57-69 pp.) CEFOL-USAC.

Torres Valenzuela, A. (2008). "Breves anotaciones sobre la cultura citadina en la República de Guatemala: 1840-1870." Guatemala: *Tradiciones de Guatemala* No. 69 (75-119 pp.) CEFOL-USAC.

Torres Valenzuela, A. (2009). "Maestros, compositores e intérpretes musicales en Jutiapa." Guatemala: *Tradiciones de Guatemala* No. 71 (47-60 pp.) CEFOL-USAC.

Torres Valenzuela, A. (2010). "Historia de la Unión de Mujeres Americanas, aportes socioculturales en la sociedad jutiapaneca." Guatemala: *Tradiciones de Guatemala* No. 73 (37-71 pp.) CEFOL-USAC.

Torres Valenzuela, A. (2011). "Santos patronos: Iconos de devoción popular en los mercados cantonales de la ciudad de Guatemala." Parte IV. Guatemala: *Tradiciones de Guatemala* No. 75 (61-73 pp.) CEFOL-USAC.

Torres Valenzuela, A. (2011). "Escritores y poetas contemporáneos del departamento de Jutiapa." Guatemala: boletín *La Tradición Popular* No. 195 CEFOL-USAC.

Torres Valenzuela, A. (2012). "Santos patronos: Íconos de devoción popular en los mercados cantonales de la ciudad de Guatemala. Parte VI." Guatemala: *Tradiciones de Guatemala* No. 78 (45-58 pp.) Guatemala CEFOL-USAC.

Torres Valenzuela, A. (2012). "Poetas y escritores contemporáneos del municipio de Jutiapa: Víctor Hugo Majus De Paz." Guatemala: *Tradiciones de Guatemala* No. 77 (41-47 pp.) CEFOL-USAC.